

LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA SOCIOLOGÍA

Alonso Tobón
Profesor del Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad de Antioquia
1996.

Abstract. Professor Alonso Tobón comments in his paper "The present challenges of the Sociology", the balance presented by professor Alba Lucia Serna about Sociology in Medellin and the commentaries of professors Maria Teresa Uribe, Javier Galeano, Edgar Ramirez and Juan Maria Ramirez, who aim at a diagnosis of crisis in sociology and at a reserved prognosis, considering the lack of perspective, the absence of dialogue and the lack of academic communities. It raises that if we want to accept the challenge to make advance Sociology it is necessary to return to scientific Sociology. It argues that the increase of the students is positive, and the high supply of withdrawn; sample that the situation is optimistic.

Tobón raises four challenges of present Sociology: It recommends the academic creation of forms of associations, institutions or schools that monopolize the knowledge and the professional performance. The Profession, occupation, use sociology struggles therefore in being a profession or an occupation. The refuge for the profession has been the university teaching, Science or humanities: qualitative or quantitative methods. The vision of the society that could offer the sociologists. The two answers until now collapsed the socialism, before which actions are requested to us, are post modernism and the new era.

Resumen. El Profesor Alonso Tobón comenta en su ponencia "Los actuales desafíos de la Sociología", el balance presentado por la profesora Alba Lucía Serna acerca de la Sociología en Medellín y los comentarios de los profesores María Teresa Uribe, Javier Galeano, Edgar Ramírez y Juan María Ramírez, que



apuntan a un diagnóstico de crisis en la sociología y a un pronóstico reservado, teniendo en cuenta la falta de perspectivas, la ausencia de diálogo y la falta de comunidades académicas. El plantea que si .queremos aceptar el reto de hacer avanzar la Sociología hay que volver a la Sociología científica. Argumenta que es positivo el aumento de la matrícula, y la alta oferta de egresados; muestra que la situación es optimista.

Tobón plantea cuatro desafíos de la sociología actual:

Agremiación o colegios profesionales: sugiere la creación de formas de asociaciones, instituciones académicas o colegios que monopolicen el saber y el desempeño profesional. El ejercicio de la Profesión, ocupación, empleo: la sociología se debate por tanto en ser una profesión o una ocupación. El refugio para la profesión ha sido la docencia universitaria.

Ciencia o humanidades: métodos cualitativos o cuantitativos

La visión de la sociedad que podrían ofrecer los sociólogos. Las dos respuestas hasta ahora, derrumbado el socialismo, ante las cuales se nos piden acciones, son el post modernismo y la nueva era.

Presentación.

La profesora Alba Lucía Serna me había pasado una ponencia en estos días con el compromiso de hacer un comentario acerca de ésta; desafortunadamente en el día de ayer no pude contestarle positivamente, pero entonces ahora me encuentro con la ventaja que escuché las exposiciones de los profesores el día de hoy, tenía unas notas y sobre esas bases he reelaborado algo que puede servir como comentario o por lo menos esa es mi apreciación, sobre lo que ha ocurrido esta mañana aquí y la he titulado "Los actuales desafíos de la Sociología".

El balance presentado por la profesora Alba Lucía Serna acerca de la Sociología en Medellín y los comentarios suscitados por los profesores María Teresa Uribe,

-

¹ Extraído de "Cuadernos Preliminares". Publicación del Centro de Estudios de Opinión. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia. Vol. 1. Nº 1. Noviembre – Diciembre de 1996. Medellín. Colombia.



Javier Galeano, Edgar Ramírez y Juan María Ramírez, que apuntan a un diagnóstico de crisis en la sociología y a un pronóstico reservado, teniendo en cuenta la falta de perspectivas, la ausencia de diálogo y de comunidades académicas; esto nos coloca de frente a los principales desafíos que la Sociología ofrece y que requerirán un esfuerzo colectivo, con un compromiso serio de trabajo respaldado en técnicas científicamente probadas si .queremos aceptar el reto de hacer avanzar la Sociología.

En el balance encuentro positivo que a diferencia de lo planteado por el profesor Irving Horowitz en un estudio sobre la Sociología a nivel mundial, donde mostraba la disminución de la matrícula, el cierre de muchos departamentos de sociología y la baja oferta de egresados; nuestra situación es más bien optimista, no por el auge sino por la permanencia de la Sociología dentro de los campos del saber, aún cuando al igual que en los países metropolitanos, el número de sociólogos siga siendo insignificante comparado con los porcentajes en las ramas de la salud, la ingeniería, la arquitectura, y el derecho, entre otras.

Veamos ahora los desafíos que plantea actualmente la Sociología:

La colegiatura

Tal como lo preveía Emilio Durkheim, la agrupación de los profesionales de una rama del saber dentro de la galaxia muchísimo más amplia de la división social del trabajo, agrupaciones que tomando la forma de asociaciones, instituciones académicas o colegios y que monopolizando un saber científico y éticamente fundado, serían un aspecto relevante de la actividad de las profesiones y donde él veía además, valga la cuña, una garantía para un funcionamiento con racionalidad formal y material en la sociedad. Esta tendencia que se ha visto favorecida en la salud, la Arquitectura, la Economía, y el Derecho, ha tenido poca repercusión en la Sociología, donde el conocimiento debería volcarse sobre la propia disciplina con el fin de responder, interpretar y comprender las razones de todo este fenómeno.



Los dos siguientes desafíos son *implícitos* o sea reglas universales no discutidas ni en su origen ni en su naturaleza, pero que subyacen en los grupos, las organizaciones y la burocracia.

Profesión, ocupación, empleo

La profesión es entendida como la actividad ocupacional propia de la clase media, caracterizada por altos niveles de experiencia técnica e intelectual que reclama autonomía en oposición a la subordinación disciplinaria propia de los trabajadores manuales, la cual tiene además un compromiso público de servicio más que el provecho profesional propio de los empresarios capitalistas. Las profesiones tradicionales estuvieron relacionadas con el Derecho, la Medicina, la Iglesia y la milicia, donde las rúbricas de c1iente- practicante, productor-consumidor, se revelaban como las relaciones propias y dominantes entre los actores y sus roles. En el caso de la milicia donde el emplazamiento dentro de la institución militar y la obediencia automática fue el campo obvio de la profesión, este modelo se extendería al resto de las profesiones que cada vez más cubren las universidades, perdiendo su perfil de profesión liberal.

La sociología se debate por tanto en ser una profesión o una ocupación que se acerque al status del empleado más que al monopolio de un saber y de unos privilegios propios del profesional; tal implícito se refleja en los altibajos, avances y retrocesos de los planes de estudio hechos por los propios sociólogos, como también en los conflictos éticos de los egresados. El refugio para la profesión ha sido la docencia, donde parece ser mayor el número de sociólogos en ejercicio, lo cual no ocurrió con las clásicas profesiones liberales ya mencionadas.

Ciencia o humanidades

En cuanto a la aproximación a lo social, hay una combinación de esfuerzos entre aplicar al campo de la sociología el enfoque propio de la Historia, la literatura, el periodismo, que busca contar historias, unida a una vocación humanista que se



reclama heredera de la clásica cultura greco- romana o del renacimiento y cuya forma de expresión es el ensayo sociológico, al cual el profesor Gonzalo Cataño dedica sus desvelos capitalinos. Pero de otro lado, se busca aplicar el método científico, cuyos lineamientos son tomados de las ciencias naturales, que los sociólogos trataron de aplicar como buenos estudiantes, pero donde la observación objetiva y la experimentación, se han revelado particularmente difíciles, amén de los problemas epistemológicos propios del oficio del sociólogo.

El postmodernismo y la Nueva Era

Un cuarto desafío de este nuevo implícito es sobre la visión de la sociedad que podrían ofrecer los sociólogos. Las dos respuestas hasta ahora, derrumbado el socialismo, ante las cuales se nos piden acciones, son el post modernismo y la nueva era.

El Postmodernismo es una configuración cultural e ideológica que se propone reemplazar a la modernidad y al modernismo. Se trata de una corriente de pensamiento caracterizada por la creencia en la muerte de la racionalidad científica y de la ideología del progreso; y por el énfasis que se le da a los fenómenos de lo inconsciente que flotan libres como imágenes y signos en una pluralidad de puntos de vista, donde las fronteras entre alta y baja cultura se han roto y del mismo modo los intelectuales pueden ocuparse del jazz, la salsa, el rock y las estrellas del cine así como de la influencia del nacionalismo en la música clásica.

La Nueva Era: Marylin Fergusson, socióloga norteamericana, envió cuestionarios a profesionales que trabajaban en organizaciones oficiales para que la informaran acerca de su trabajo en áreas de conocimiento distintas para las que habían tomado cursos universitarios. Sus respuestas en el libro La Conspiración de Acuario. Presentan el mosaico de alternativas que se han venido mirando dentro de las instituciones. Observamos los cambios de las medicinas holísticas, acupuntura, homeopatía, en los cursos de las tradicionales y almidonadas



medicinas alopáticas, la irrupción en los consultorios psicológicos de las terapias de la gestalt, renacimiento, yoga, al lado de los enfoques psicoanalíticos lacanianos, freudianos o conductistas.

En pedagogía, los talleres multiactivos reemplazan la exposición magistral por el aprender a aprender, aprender haciendo, combinación de la teoría y la práctica, ejercicio de la democracia y la tolerancia, lo cual implica un nuevo paradigma pedagógico; y más allá, en forma invisible, sin dirección central, este cambio de perspectiva constituye una "conspiración" para establecer un nuevo paradigma científico, en el que se revisarían los métodos propios del trabajo científico, la separación del observador y el observado, el principio de relatividad, la ruptura del concepto newtoniano del tiempo, el estudio de la psiguis, asentada no ya en el subconsciente sino en el funcionamiento del propio cerebro, el descubrimiento de los hemisferios cerebrales y su dominancia o lateralidad, de la imaginación a la racionalidad y viceversa y en el fondo la gran pregunta ¿Qué quiere decir ser totalmente humano? ¿Cuáles son sus derechos y responsabilidades? ¿Podemos descubrir realmente la grandeza del ser humano? Un paradigma científico que va rompiendo las barreras del pensar religioso oficial, cambiándolo por una concepción más firme de lo espiritual, por la aceptación de los valores de todas las culturas.

De manera paradójica, el campo menos afectado por la Nueva Era es el de la política. Como vemos por todo este rápido recuento, los otros campos, hasta los más sagrados, están ya minados y profanados. ¿Podrá la Sociología dar respuesta a este reto? cuando la política en todos los espacios y naciones sigue siendo c1ientelista, corrupta, ineficaz, incapaz de dar bienestar, racionalmente egoísta, sin orientación hacia el servicio y cuando aún los movimientos alternativos son captados por los poderes dominantes con sus propios defectos y vicios, ¿podrá tener por tanto, repito, algo que ofrecer la sociología para que caiga este estado de cosas?